

Tema: Educación y otras herramientas importantes para la capacitación de la mujer y la igualdad de género: experiencias y soluciones

RESO-Femmes Internacional es una ONG y también un centro especializado en antropología de la globalización con sede en Ginebra, Suiza. Desde el año 2011 ejerce como entidad consultiva del Consejo Económico y Social y desde su fundación, en el año 2005, en Mopti, Mali, proporciona herramientas de capacitación de género a mujeres en posición de liderazgo y profesionaliza grupos urbanos y rurales de mujeres mediante el método preventivo de “formar al formador”, tanto en Mali como en Burkina Faso e internacionalmente. Creemos que los pobres, más conocidos como “minorías”, necesitan justicia, capacitación con herramientas formativas y académicas adaptadas, y el respaldo de un marco antropológico global, como las asociaciones consensuadas que comparten nuestro programa de alimentación, agua y saneamiento (llamado EAA) en Burkina Faso.

Nuestros programas de formación están orientados a las técnicas de prevención y la elaboración de informes de las condiciones sanitarias, económicas y sociales en diversas situaciones políticas locales, para su posterior análisis científico en nuestra sede central. Los planteamientos de nuestra organización, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, abordan la prevención de conflictos y se centran en la capacitación y autonomía de los grupos de mujeres y en la consolidación de nuestras líderes frente a quienes pretenden presionarlas o apropiarse de sus recursos, o sacar ventajas institucionales de su visibilidad, una vez apreciada a través de nuestra página web o programas internacionales.

Mediante una serie de talleres, nuestros programas de formación enseñan a las mujeres diversas capacidades de negociación, apoyo y movilización en respuesta a los diferentes recursos exteriores mencionados y señalados por la comunidad internacional. Asimismo aprenden, durante la última etapa de nuestro programa, a advertir la violencia en los diversos problemas locales y globales y a utilizar esa misma violencia a su favor, convirtiéndola en un instrumento que potencie su propia estructura y sirva para cambiar el entorno y la conducta tradicional respecto a sus condiciones como mujeres y líderes (todo ello integrado en nuestros planteamientos).

Por consiguiente, las mujeres en posiciones de liderazgo que han recibido nuestra formación pasan a desempeñar un papel fundamental de intermediarias entre la población y las autoridades locales, permitiendo así un reconocimiento de su profesionalidad. Esto también las ayuda a integrar mejor su participación en la gestión local y a utilizar instrumentos de referencia de los derechos humanos contra la violencia y la discriminación. Por ejemplo, aprenden a contravenir la falta de igualdad entre hombres y mujeres estudiando y analizando en profundidad la problemática a escala global y las medidas internacionales tomadas por la comunidad internacional, o a consolidar su capacitación aprovechando los poderes de otros grupos políticos y locales (autoridades locales, sociedades civiles locales y grupos religiosos locales).

Soluciones

Las estrategias de nuestro proyecto de alimentación, agua y saneamiento en Burkina Faso sirvieron para estructurar la capacitación de mujeres y su participación activa. También contribuyeron a responsabilizar a las instituciones de las condiciones de las mujeres y sus preocupaciones socioeconómicas. Un ejemplo de esto es lo ocurrido durante las elecciones de Burkina Faso: conscientes de las tensiones institucionales intencionadas que había, las mujeres aprovecharon la oportunidad para invertir la situación y crear mayor solidaridad entre las mujeres líderes y las mujeres electas, especialmente en un contexto de humanidad necesitada de ayuda de organizaciones internacionales a fin de buscar el apoyo local adecuado para su población y su seguridad. Por lo tanto, la experiencia política, los obstáculos y la violencia se encontraron en Mopti, Mali, con los instrumentos y métodos de nuestra formación educativa, además de las estrategias de elusión, para lograr una capacitación sostenible y adoptar medidas eficaces. Nuestro enfoque integral y *multi-local* no sólo beneficia a las mujeres sino también a las autoridades políticas locales y a las instituciones nacionales e internacionales, que aprenden a orientar mejor sus actividades de desarrollo y sus conocimientos locales con el fin de abordar las verdaderas necesidades de la población.

La falta de diálogo entre el Norte y el Sur crea tensiones y malentendidos. Por lo tanto, hay una necesidad imperiosa de formar intermediarias capacitadas profesionalmente en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que provengan de grupos locales y equipos académicos y que sean expertas en abordar el reto de la problemática global y las realidades del Sur. Las intermediarias recibirán una formación que les permitirá desarrollar una mirada crítica de los ODM en relación a las diversas realidades locales. La falta de diálogo se debe a la ausencia de información y participación y a la falta de derechos, capacitación e integración de las poblaciones más desfavorecidas en los procesos de toma de decisiones.

La organización RESO-Femmes responde a ese vacío con la creación del Instituto de Antropología de la Globalización y el compromiso de formar intermediarios basándose en un “enfoque ascendente” desde la base para crear centros futuros y lograr un diálogo más fluido y eficaz entre las poblaciones locales y las autoridades políticas del mundo. De hecho, los objetivos de la comunidad internacional en cuanto a capacitación de mujeres, mejora de la educación y un liderazgo sólido para erradicar la violencia que padecen a nivel local, nacional e internacional no podrán cumplirse con facilidad si no hay servicios que vinculen los tres niveles –local, nacional e internacional- a programas antropológicos y científicos que permitan remediar las carencias institucionales.

Apelamos al papel fundamental que desempeñan las ONG con conocimientos y experiencia para que estructuren y señalen el modo en que deben colaborar las múltiples asociaciones y las instituciones y den la bienvenida al instituto, cuyos análisis cualitativos y herramientas específicas basadas en la antropología de la globalización ofrecen datos muy valiosos sobre las necesidades locales y los desafíos sociales y culturales, tanto nacionales como globales.

Nadège propone exponer en el panel cómo se organizan nuestras herramientas educativas estructuradas por escalas y enfoques *multi-locales* para capacitar a las

mujeres y contribuir a la igualdad de género de acuerdo a las necesidades políticas, sociales y económicas y a las estrategias de los líderes.

A continuación enumeramos tres aspectos para estructurar su presentación en el panel:

1. Cómo encaja nuestro trabajo en las cuestiones internacionales (ONU-Mujeres) que señalan la importancia de la educación, la formación y la capacitación de las mujeres y ofrecen nuevas soluciones para la igualdad de género.
2. Cómo utiliza RESO-Femmes los enfoques antropológicos y *multi-locales* para dar coherencia educativa a nuestros grupos de líderes -por ejemplo, prestando atención a las diferentes escalas locales, nacionales e internacionales- y para desarrollar servicios multisectoriales (nuestro proyecto EAA de alimentación, agua y saneamiento)
3. Cómo se crean importantes herramientas de capacitación de mujeres e igualdad de género a partir de una educación específica y de instrumentos adecuados de liderazgo.

Para concluir, Nadège dedicará unas palabras al proceso de creación del Instituto de Antropología de la Globalización (IAG) y a su capacidad para remediar todas las carencias y restricciones que impiden el desarrollo de la mujer y la igualdad de género. Algunas de nuestras soluciones consisten en crear:

1. Centros de formación en todo el mundo para capacitar a mujeres líderes aplicando nuestras herramientas y enfoques específicos antropológicos, desarrollados y estructurados desde el año 2001.
2. Proyectos técnicos de base y conocimientos especializados basados en una visión integral que permitan formar adecuadamente a nuestras líderes políticas para que ejerzan de intermediarias entre la población, las autoridades locales y los asuntos globales relativos a los Objetivos de Desarrollo del Milenio y al desarrollo sostenible.